



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Imaginando un modelo híbrido, trazos de los estudiantes de bachillerato privado en México

**Alicia Becerril García**

Universidad Nacional Autónoma de México  
aliciabega@gmail.com

**Laura Cedillo Arias**

Universidad Nacional Autónoma de México  
danza\_laura@yahoo.com.mx

Área temática 05. Currículo.

Línea temática: Currículum como los procesos de apropiación, resignificación e interacción que realizan docentes, estudiantes e instituciones.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



### Resumen

Derivado de una investigación de mayor envergadura en la que se exploran las posibilidades didácticas de los modelos híbridos, es que se presentan estos resultados que guardan relación con las perspectivas de los estudiantes sobre dicha modalidad. Ciertamente es difícil imaginar cómo se resuelve la hibridación de lo presencial con lo virtual, desde las diversas perspectivas -institucionales, curriculares y didácticas-, incluso gobierno y autoridades educativas no han resuelto el asunto, a pesar de que en medios de comunicación diversas instituciones educativas de nivel medio superior y superior comunicaron la posible adopción de la modalidad híbrida como respuesta a la situación de confinamiento por la pandemia. Entre los hallazgos de la investigación, descubrimos que a los alumnos de bachillerato privado -que reúnen las condiciones de infraestructura digital-, la propuesta les causa entusiasmo, por tal razón decidimos darles voz con la finalidad de pensar otras posibilidades que resuelvan la hibridación a la que se le atribuye la solución para el regreso a la “normalidad”. El objetivo de este documento es mostrar lo que los alumnos rescatan de los procesos educativos presenciales y la valoración de la experiencia virtual que han experimentado durante este último año, de tal suerte que este trabajo documenta aquello que los estudiantes rescatan de los dos mundos virtual y presencial (Bartolomé,2004) para lograr una educación que responda a sus necesidades.

**Palabras clave:** Modalidades educativas, modelos educativos, enseñanza presencial, enseñanza programada, Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

## Introducción

Durante finales del siglo XX y principios del XXI hemos visto crecer una generación de estudiantes estimulados por las tecnologías digitales, aunque parece un tema trivial para la educación, cobra especial relevancia al tratarse de una época signada por la presencia de la tecnología en todos los ámbitos de la vida humana, que, por supuesto trasciende e impacta a la educación en sus medios, en sus formas, en las interacciones y en toda posibilidad de apoyo a la actividad educativa. En este contexto se considera que los estudiantes -que han colaborado en esta investigación- tienen mayores afinidades e intereses por las TIC, por lo que en este estudio no hablaremos de los niveles de apropiación de la tecnología y tampoco abordaremos el tema de las inequidades en el acceso a estos medios -aunque reconocemos que es un tema relevante, ya que es una problemática que no es indiferente a la situación del país-.

Los 35 estudiantes que colaboraron en esta investigación cuentan con los medios tecnológicos como condición importante para participar, por lo tanto, este grupo tiene continuas experiencias digitales, por lo que apoyados en Prensky (2013) podemos considerarlos “nativos digitales” ya que cumplen con diversas características: multitarea, multi-referenciados, con más posibilidades de acceso a la información que demandan otro tipo de estructuración, transmisión y orientación del conocimiento y la información a la que tienen acceso. Es por lo anterior, que la modalidad híbrida, mantiene gran expectativa en los estudiantes, ya que representa una nueva posibilidad de habitar el aula y ser comprendidos en su hábitat digital.

## Desarrollo

Los estudiantes a menudo plantean expectativas sobre el uso de la TIC, a la que con frecuencia se le atribuye un potencial de cambio *per se*, por lo que se considera que la inclusión de tecnologías en el aula tiene la potencialidad de mejorar los procesos de enseñanza, en cierto sentido, es posible porque con las tecnologías se tiene acceso a una cantidad innumerable de recursos para abrir una discusión, ejemplificar, ilustrar o cerrar un tema, problema, caso o situación de aprendizaje, sin embargo, como ya se ha enunciado en otros trabajos (Cedillo-Arias, 2020) la tecnología requiere un tratamiento didáctico, es decir, requiere la construcción de sentido que le otorga el docente en el diseño y la práctica. En una investigación (Díaz Barriga et. al., 2015a) documentamos entre otros temas, las expectativas que los jóvenes de educación media superior le otorgaban al uso de la tecnología en la educación, en ese momento describimos fundamentalmente cuatro: la primera referida la mejora de las clases, la segunda se relacionaba con la posibilidad de facilitar el estudio de materias, la tercera tenía que ver con una herramienta de apoyo para mejorar el aprovechamiento escolar y finalmente, la posibilidad de mejorar la comunicación entre los docentes y los alumnos -a través del uso de las diferentes aplicaciones y plataformas digitales-.

El uso de las tecnologías para la comunicación es el principal valor que los jóvenes le otorgan a la tecnología, saber qué sucede con otros, hacerse visible, estar enterado, pertenecer, son temas que importan a los jóvenes y que trasladan al dispositivo dentro de la escuela (Morduchowicz, 2008).

Como resultado de dicha investigación, reconocimos en su momento, las limitaciones de las TIC ya que éstas no mejoraron *per se* el aprovechamiento escolar, facilitaron el acceso a la información, pero esa información a la que tuvieron acceso los estudiantes requería de algo más que el acceso inmediato, por lo que no encontramos relación con la mejora del aprovechamiento escolar. En lo que respecta a la comunicación, los docentes y alumnos afirmaron que -en algunos casos, mejoró- aunque, se invadieron los tiempos, es decir, se escribían a deshoras, en momentos inoportunos en ambos casos, por lo que las expectativas iniciales se desdibujaron lentamente. Referimos a tal investigación, porque consideramos que las expectativas que encontramos en esta segunda investigación que titulamos: “Trazos sobre el modelo híbrido” existen rasgos similares, ya que los estudiantes sostienen que mezclar estas dos modalidades -presencial y virtual- resolverá algunos problemas de movilidad -tema muy recurrente-, otra de las expectativas guarda relación con modelos educativos “a la medida” -que les permitan realizar otras actividades-, pero sobre todo tienen expectativas en relación con la tecnología, sin embargo, cuando planteamos preguntas sobre la presencialidad reconocieron elementos muy importantes, y desde nuestra perspectiva, reveladores ya que de cierta manera re-significan a la escuela en su papel socializador. La escuela es mucho más que contenidos académicos, es un espacio de exoneración de las emociones, un espacio para socializar y compartir las vivencias de los jóvenes -un espacio para celebrar, llorar, abrazar la vida-. En cambio, a la virtualidad le atribuyen la optimización del tiempo, como abordaremos más adelante.

### **Trazando modelos híbridos, una mirada desde los jóvenes**

Este trabajo se sustenta en la participación de 35 estudiantes de educación media superior de una institución privada de la Ciudad de México, el estudio aborda el tema de modalidad híbrida por lo que abre la discusión sobre la presencialidad en la escuela y la experiencia educativa virtual, y es a partir de estos temas que se diseñó un cuestionario abierto elaborado en *Google forms* y posterior a su análisis, se hicieron entrevistas semiestructuradas a grupos focales para profundizar en algunos temas que identificamos como centrales para los jóvenes.

### **De las añoranzas de la presencialidad**

La “Pantalla que no es escuela, la escuela requiere presencialidad, sin presencialidad no hay escuela” (Elsie Rockwell, 2020)

El 80% de los jóvenes entrevistados afirman que extrañan la presencialidad porque les permitía convivir con los amigos, compañeros, maestros y tener esos momentos fuera y dentro de la escuela donde podían hacer deportes, divertirse, platicar, comer y encontrar un poco de apoyo emocional, sólo el 20% señaló que extrañaba la forma de aprender, comprender los temas que según sus respuestas es más sencillo en la presencialidad, ya

que para estos era más fácil poner atención en clases y no distraerse. Esto nos permite constatar que la escuela es mucho más que un espacio de aprendizaje reivindica el papel de la socialización, de bienestar -emocional-, de convivencia, de estar y aprender de y con el otro.

La escuela es presencialidad como afirman Rockwell (2020) y Diaz-Barriga (2021) refiriéndose básicamente al encuentro, la escuela es encuentro, es intercambio, es interacción entre los actores sea profesor-alumno, alumno-profesor o pares sean estudiantes o académicos, incluso es el encuentro con otros que quizá no formen parte, en estricto sentido, de la escuela.

En el salón de clases hay dos procesos de socialización según Dubar (2015) el primero es una socialización visible mediada, vigilada por el profesor y otro es un proceso invisible que se da entre pares y se produce frecuentemente a pesar de que los adultos estén presentes.

La **socialización** es importante en la estructura escolar, algunos testimonios:

“Ir a la escuela me permitía pasar tiempo con amigos y con los profesores”

“[...] te distraes mucho de tus problemas al estar con los amigos y con el maestro”

“Extraño convivir con mis compañeros y el propio maestro, pasar tiempo con otras personas y no estar aislado en mi cuarto”

Las relaciones de amistad con otros cobran importancia, el grupo de amigos les permite encontrar una seguridad, una comprensión y una libertad para expresarse (Duschatzky 1999:87).

Los estudiantes consideran que es más **fácil aprender en la modalidad presencial**, algunos testimonios:

“[...] sentía más confianza, no me daba pena hablar”

“[...] nos cuesta más porque no hay tanta comunicación, además se entendían mejor los temas de las materias cuando asistíamos a la escuela”

“Era más fácil hacer las tareas y más divertido”

“Cuando iba a la escuela era más fácil prestar atención”

“[...] casi no me aburría tanto, era menos tedioso

“[...] poder comprender los contenidos de los temas con mayor facilidad”

Lo que menos extrañan de asistir a la escuela presencial es coyuntural al proceso educativo, son los tiempos de traslado (43%), el tráfico vial que todos los días experimentaban de la escuela a su casa y de la casa a la escuela, como consecuencia también recuerdan que no extrañan levantarse temprano (40%) y que a pesar de estos dos factores algunos prefieren la presencialidad. Estos resultados alertan sobre una situación que los educadores, autoridades

educativas y padres no han considerado, durante este último año los jóvenes -confinados por la pandemia- generaron hábitos deseables o no deseables que forman parte de la disciplina que la escuela promueve y tiene que ver con el hecho de levantarse temprano, bañarse, comer antes de ingresar al salón de clases, entre otros. La pasividad física será otro asunto que debe reflejarse en la agenda de pendientes de la educación, ya que no sólo impacta la salud, también el estilo de vida y participación, pero es un tema en el que no profundizaremos.

Solamente cuatro estudiantes hicieron referencia a otras actividades que extrañan de la presencialidad en la escuela, las actividades (deportes y talleres extraescolares), lugares (las instalaciones) y momentos (recreo).

### **La virtualidad como su realidad hoy**

Con la virtualidad, hoy en día, un adolescente o un joven puede conectarse las 24 horas al día desde algún dispositivo móvil, esta situación no se generó con la pandemia, algunos estudios revelan que los usuarios en México entre los 16 y 64 años pasamos en promedio 9 horas y 1 minuto, todos los días, conectados a internet desde cualquier equipo. Por lo que la inclusión de las TIC en los países latinoamericanos, ya tiene historia, incluso diversos estudios buscan reivindicar a los teléfonos inteligentes como herramienta tecnológica y pedagógica (Rodríguez, Restrepo y García, 2017), así que existen precedentes sobre la posibilidad de dispositivos móviles en el aula, sin embargo, poco se ha pensado en que las TIC no solo son recursos en proceso educativos, son medios y esto se evidenció con la pandemia, las TIC se convirtieron en el medio de transmisión y comunicación de la clase por lo que plataformas como Zoom, AdobeConnet, Google Meets, Microsoft Teams son indispensables. Por lo tanto, las posibilidades de la virtualidad transitaron de un recurso a un medio porque esta transmisión sincrónica a través de las plataformas se convirtió en un espacio real para tener un encuentro educativo presencial.

Cuando se les cuestionó sobre la modalidad virtual, afirmaron que la modalidad causa comodidad (76%) ya que pueden ajustar sus tiempos de estudio para realizar cualquier actividad, dormir, vestir en pijama y poder tomar clases, sin embargo, más de la mitad (62%) reflexiona en relación al exceso de tiempo que pasan frente a la computadora haciendo tareas, y nos comentan que actualmente existen factores que les angustian, por ejemplo: la falta de luz e internet, también mencionaron lo monótono que se vuelve aprender, los contenidos son demasiados, las tareas son excesivas y a veces, tienen la sensación de que no se está aprendiendo. Un 26% declara que es difícil convivir con alguien más y trabajar en equipo si no se conocen -cara a cara-, un 8% afirma que no les disgusta la virtualidad y un 4% de los alumnos, experimentan incomodidad y nerviosismo al participar en una clase virtual, lo que permite deducir que se sienten y perciben expuestos en su hábitat digital. El 5% de los estudiantes declaró que no les gusta la virtualidad porque no comprenden nada, y solamente el 19% mencionan que consideran que en esta modalidad hay más transparencia en los procesos de calificación, que han aprendido más durante el periodo de aprendizaje virtual, por lo que consideran que se les ha facilitado estudiar. Ciertamente, cada dato que se menciona requiere un análisis particular, sin embargo, mencionaremos que cada estudiante rescata lo mejor de ambos mundos (Bartolomé, 2004) por lo que cada respuesta refleja

estilos de aprendizaje muy particulares. En estricto sentido, podríamos inferir que la modalidad híbrida podría atender los intereses y necesidades educativas para cada estudiante, pero ello es motivo de otra investigación y también de repensar las posibles combinaciones de las modalidades, de tal forma que pueda ofrecerse una modalidad a la medida, lo cual implicaría complejidades institucionales y curriculares.

### **Imaginando y trazando la modalidad híbrida**

El 95% opina que si pudiera combinar ambas modalidades optaría por un modelo donde puedan convivir con sus compañeros y estarían dispuestos hacer días en línea y días presenciales o en su caso algunas materias en línea y otras presenciales, con ello aseguran, resolverían el aburrimiento y las deficiencias que presentan desde su perspectiva cada una de las modalidades. El 5% restante no tiene una idea clara de cómo podría ser ese modelo híbrido.

El 10% de los estudiantes afirman que si pudieran combinar las clases y tener una semi-presencialidad optarían por tener más tiempo en la modalidad presencial materias de ciencias como lo son: física, química, biología, computación y matemáticas, ya que consideran que son materias complicadas que han sido difíciles de ajustar a la virtualidad y cuando están en línea y los grupos son numerosos es complicado que los profesores puedan resolver sus dudas específicas; además estas materias necesitan de laboratorios y hoy es imposible seguir a un profesor de matemáticas que habla más de una hora explicando el tema. Los testimonios demuestran que la virtualidad tiene sus limitaciones en la explicación, por lo que está pendiente explorar si la corporalidad es un factor importante en los procesos de explicación y considerar que posiblemente las materias científicas requieren de otras tecnologías (pizarrón, aplicaciones especializadas entre otras) que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades y potencializar conocimientos. Adicionalmente queda pendiente explorar la construcción didáctica de las asignaturas para saber si ésta repercute también en la densidad y complejidad de la explicación.

Imaginar un modelo híbrido crea muchos trazos, por ejemplo, relacionados con la calificación, los alumnos mencionan que consideran que las evaluaciones tendrían que ser en línea -sobre todo durante la pandemia-, esta situación crea un reto de programación virtual para diseñar exámenes desde la virtualidad.

La hibridación de los modelos presencial y virtual crea múltiples retos, sobre todo en la didáctica, como afirma el testimonio (E001) los docentes requieren repensar la asignatura desde la combinación de las modalidades, de manera que el modelo de la materia que es presencial se convierta en híbrido, para ello será necesario acotar el contenido del curso, pensar con conciencia las tareas que el grupo desempeñará, crear un calendario y potencializar la explicación en la modalidad presencial y apoyarse de ejemplificaciones en la modalidad virtual.

“[...] me imagino que pueden hacer un modelo adaptado porque hoy son igual al que era el modelo presencial, excepto matemáticas y química de estas yo no considero que se pueda hacer un modelo en línea, deben reorganizar las tareas. El semestre pasado mi profesor de mate hablaba una hora y no se callaba, recuerdo que era muy difícil seguir la clase, hoy en 15 minutos te explica el tema y permite el debate, cambia un signo, un número y hacemos ejercicios. Otros maestros tienen la idea de te dan un pdf y te dicen léanlo y ya con eso deberías aprender del tema.

Recuerdo que, en presencial, le podías preguntar al profesor y aquí, en la modalidad virtual no les da tiempo a los profesores preguntarnos. Otro problema que tenemos es que nos abren muchas plataformas, para matemáticas que se llama Aleks (Assessment and LEarning in Knowledge Spaces), tenemos a CANVAS para todas las materias, otra plataforma para inglés (ELLEVATE) y son muchas las plataformas.” (E001)

Es importante resaltar que la virtualidad en el modelo híbrido, utiliza la tecnología como medio de comunicación y transmisión del mensaje educativo, que después adopte diversas herramientas TIC como recurso de la enseñanza, eso ya es otra posibilidad. Finalmente, un estudiante advierte que el uso de diversas plataformas para las materias se convierte en otro problema que enfrentan los estudiantes en la modalidad virtual, que debe tomarse en cuenta para adaptar la modalidad híbrida en cualquier institución.

## Conclusiones

Estos hallazgos nos permiten deducir que la escuela cumple una función socializadora al ofrecer espacios de intercambio social a los alumnos para la construcción de su ser y no se limita a la función de transmisión de conocimientos, por ello para los jóvenes cobra sentido y relevancia la presencialidad de la escuela en sus vidas, los docentes siguen siendo portadores de saberes -disciplinarios, didácticos, emocionales. etc.- que transmiten, aunque sea complicado comprender en los inicios de este siglo, que la transmisión es y será una función fundamental que ejerce el docente en el acto educativo (Merieu, 1997 Dubet 1998). De la virtualidad rescatan la comodidad, la inmediatez y los estilos visuales de aprendizaje, características propias de una generación de nativos digitales.

Ciertamente los trazos que hacen los estudiantes sobre la modalidad híbrida no resuelve la complejidad de la adaptación, pero nos permite escuchar sus inquietudes y desmitificar las atribuciones que muchas veces le otorgan a la tecnología, incluso para ellos -estudiantes- quienes en un principio tenían expectativas en el uso de estas plataformas, hoy a raíz de su experiencia con la pandemia, muchas de las expectativas se disuelven.

Imaginar un modelo híbrido implica para los actores educativos que están al frente de este reto: crear las condiciones administrativas que permitan al docente proponer clases híbridas -establecer un calendario y carga horaria entre la modalidad presencial y la virtual; adecuar contenidos, sobre todo reducir para proponer otras formas de abordar el contenido; promover experiencias de socialización que permitan participar a los alumnos más tímidos y a los más sociables en forma equilibrada, pero además requiere de lograr la equidad en el acceso a las TIC y que las instituciones habiliten espacios destinados para lograr la modalidad híbrida.

Entre los retos que es necesario enunciar, se encuentran la necesidad de crear las condiciones para que los estudiantes desarrollen habilidades de autogestión, autodisciplina, compromiso, autoaprendizaje, autorregulación que le permitan tener éxito en un sistema, en el que algunas veces se encontraran solos y tendrán que esperar momentos de interlocución para debatir con otros en la modalidad presencial o virtual, según se diseñe la experiencia híbrida.



## Referencias

- Bartolomé, Antonio (2004). *Blended Learning. Conceptos básicos*. Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación, 23, pp. 7-20.
- Conde, S. y Boza, A. (2019). *La educación del futuro: perspectiva del alumnado. Validación de una escala. Apertura (Guadalajara, Jal.)*, 11(2), 86-103. Recuperado de <https://doi.org/10.32870/ap.v11n2.1518>
- Díaz Barriga et. al., (2015a) *Seguimiento de Uso de las tabletas en la Escuela Nacional Preparatoria. Proyecto Piloto en los planteles 6 y 7*. México, IISUE/UNAM.
- Díaz Barriga et. al., (2015b). *Valoración de una experiencia institucional de incorporación de tecnología; segundo reporte del proyecto seguimiento de uso de las tabletas en la escuela nacional preparatoria. Proyecto piloto en los planteles 6 y 7*. México, IISUE/UNAM.
- Díaz, J. (2007). *Subjetivación y poder. Acciones y Condiciones de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria*. JÓVENES: Revista de estudios sobre juventud, 26, 106-128. 26 noviembre 2018, De IRESIE Base de datos.
- Dubar, C. (2015). *La socialisation: construction des identités sociales et professionnelles*. Paris: Armand Colin.
- Dubet, F.(1998). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- Dubet, F. (2020). *¿Puede la pandemia cambiar la educación?* Cátedra Puerto de Ideas de la Universidad de Valparaíso. Recuperado de [https://youtu.be/2\\_g7wFsmWN8](https://youtu.be/2_g7wFsmWN8)
- Dussel, I (2020) *La clase en pantuflas conversatorio Diálogos sobre Pedagogía, desde el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos de la ciudad de Córdoba (ISEP)*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>
- Duschatzky, S. (1999). *La escuela como frontera: reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós.
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Rockwell Elsie (2020). *¿Reinventar la escuela? ¡Reivindicar la escuela! Reflexiones desde una perspectiva histórica*. Jornadas Nacionales de Formación Docente, organizadas por el INFoD.
- Parra Valencia, Juan Diego (2016). *Virtualidad: persistencias e insistencias de un nuevo viejo problema*. Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, (25),259-285.[fecha de Consulta 2 de Mayo de 2021]. Recuperado de : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85445906011>
- Ramos, Mariana. (2021) *Estado de internet en México: 71% de la población ya tiene acceso a la web*. México. [fecha de Consulta 5 de Mayo de 2021] Recuperado de: [//marketing4ecommerce.mx/estado-de-internet-en-mexico-71-de-la-poblacion-ya-tiene-acceso-a-la-web-2021/](http://marketing4ecommerce.mx/estado-de-internet-en-mexico-71-de-la-poblacion-ya-tiene-acceso-a-la-web-2021/),
- Rodríguez, H., Restrepo, L. y García, G. (2017). *Habilidades digitales y uso de teléfonos inteligentes (smartphones) en el aprendizaje en la educación superior*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 50, 126-142. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/816/1334>